



VERTE CAMINAR, FOREVER. CONVERSACIÓN SOBRE FOTOGRAFÍAS, ARCHIVOS Y RESISTENCIAS POLÍTICO-SEXUALES

Cynthia Shuffer¹

SEEING YOU WALK, FOREVER. CONVERSATION ABOUT PHOTOGRAPHS, ARCHIVES,
AND POLITICAL-SEXUAL RESISTANCE

VER-TE CAMINHAR, FOREVER. CONVERSA SOBRE FOTOGRAFIAS, ARQUIVOS
E RESISTÊNCIAS POLÍTICO-SEXUAIS

¹ Professora da Universidad de Santiago de Chile, Instituto de Estudios Avanzados (IDEA). Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-9334-2215> E-mail: cynthia.shuffer@gmail.com

RESUMEN

Esta conversación se llevó a cabo en la etapa final del proceso de producción del libro *Verte caminar* (Trazar, 2025), una obra que compila cinco años de documentación y reivindicación de la escena Ballroom en Chile, vistas a través del lente de lx artista disidente Forever. En esta oportunidad, intercambiamos impresiones sobre las trayectorias artísticas liminales, desviadas y desistentes dentro de los campos más tradicionales de las artes y la fotografía. Además, exploramos y reflexionamos sobre otros espacios político-afectivos que nos permiten comprender nuestras/otras trayectorias personales como herencias íntimas que se contagian en las calles, en los ensayos y en los refugios temporales que se comparten con otrxs, en tiempos donde son cada vez más escasos.

Palabras claves: Forever, Fotografía, Archivos, Disidencias, Ballroom.

ABSTRACT

This conversation took place during the final stage of the production process for the book Verte caminar (Trazar, 2025), a work that compiles five years of documentation and advocacy for the Ballroom scene in Chile, as seen through the lens of dissident artist Forever. On this occasion, we exchanged impressions on liminal, deviant, and dissenting artistic trajectories within the more traditional fields of the arts and photography. In addition, we explored and reflected on other political-affective spaces that allow us to understand our/other personal trajectories as intimate legacies that spread through the streets, rehearsals, and temporary shelters shared with others, in times when they are increasingly scarce.

Keywords: Forever, Photography, Archives, Dissidence, Ballroom.

RESUMO

Esta conversa ocorreu na fase final do processo de produção do livro *Verte caminar* (Trazar, 2025), uma obra que compila cinco anos de documentação e reivindicação da cena Ballroom no Chile, vista através das lentes do artista dissidente Forever. Nesta ocasião, trocamos impressões sobre as trajetórias artísticas liminares, desviadas e desistentes dentro dos campos mais tradicionais das artes e da fotografia. Além disso, exploramos e refletimos sobre outros espaços político-afetivos que nos permitem compreender nossas/outras trajetórias pessoais como heranças íntimas que se contagiam nas ruas, nos ensaios e nos refúgios temporários que são compartilhados com outras pessoas, em tempos em que são cada vez mais escassos.

Palavras-chave: Forever, Fotografia, Arquivos, Dissidências, Ballroom.

Recuerdo la primera vez que vi el videoclip “Why” de Annie Lennox -quizás, mi primer o segundo amor platónico - cuando tenía nueve años. Mi fascinación por esas imágenes marcó, más de lo que podía advertir en ese momento, no solo un modo afectivo e introspectivo que aún conservo, sino también el deseo de sentirme como ella: una diosa andrógina emplumada y perfectamente maquillada, sola y titubeante, pero intrépida ante una cámara que la observa y captura a cada instante y que solo advertimos su presencia por una serie de flashes y luces que intervienen la escena.

Años más tarde, descubrí la letra, sus significados y oscuridades, y cómo cada palabra se entrelazaba con una pose, una mirada, una inflexión corporal sinuosa y desobediente. Tratando de no exagerar más de la cuenta, creo que esa fue mi primera experiencia como fotógrafa, con eso que, por entonces para mí, formaba parte del trabajo detrás de la creación de una imagen. Un pelo, una sombra de ojos, un tipo de encuadre y las luces. Desde luego, no sigo creyendo que solo se trata de eso, existen una serie de complejidades políticas y poéticas dispuestas en la práctica fotográfica. Sin embargo, considero esta experiencia montada como parte de mis primeros recuerdos.

La memoria tiene lugar en el presente, un tiempo para recordar e imaginar aquello que sucedió: pasajes que retornan una y otra vez, con distintos modos de interpellación y reconsolidación. Hacer - podríamos expandir a pensar, crear, fotografiar - memorias, no sería sino una mezcla entre la ficción, el despliegue de lo posible y lo supuestamente real. Un gesto evocativo y fugitivo en la división de lo sensible, que institucionaliza el reparto de lo visible y lo decible en nuestras vidas. Pero también se trataría de un ejercicio de aparecer político, no exento de olvidos y supresiones, en un sistema que subordina y establece mecanismos que obturan todo tipo de historia desviada del canon oficial. En ese contexto, es fundamental preguntarnos sobre qué ficciones tienen mayores posibilidades en un porvenir, y qué realidades construyen en los modos de imaginación disidente.

Partiendo de la premisa de que una fotografía es siempre una forma de producción y no meramente un registro, resulta fundamental sostener una discusión sobre los modos de autodeterminación y visibilidad de las comunidades sexo-género disidentes en relación al trayecto histórico-biográfico y las violencias estructurales que han marcado sus memorias. La creación de imágenes se convierte en una potencia revulsiva que interviene en el mundo y abre posibilidades de existencia y resistencia. Entonces, ¿Cómo encontrar un enfoque que nos permita hacer memoria con imágenes sin delimitarlas a su contenido contingente, sino, por el contrario, comprenderlas desde una *historia potencial disidente*?²

Forever se destaca como unx de lxs fotógrafxs disidentes más influyentes en la actualidad, particularmente de la escena Ballroom en Chile. En agosto del 2025, lanza su primer libro de fotografía, *Verte caminar* (Trazar, 2025), en el que documenta y reivindica la importancia de espacios como este para cientos de personas LGBTIQ+ que han encontrado un lugar de pertenencia y expresión. Las fotografías de Forever son activaciones disonantes que buscan posicionar otras visualidades, prácticas fotográficas y representaciones de las comunidades maricas, trans, travestis y disidentes, así como el ejercicio de resignificación y re-elaboración de sus memorias, a través de una distancia crítica o rechazo a los mandatos cisheteropatriarcales. Archivo Forever es el nombre que lleva este repertorio del presente dispuesto hacia el futuro, el que persigue sortear la injusticia epistémica, material y política en las formas de hacer mundo, imágenes y cuerpo.

Desde acá suspendo mi voz por voluntad propia, para entregar todo el espacio a las palabras, significados y modos de encuentro con la memoria de Forever.

La escritora Ariella Azoulay señala como historia potencial lo siguiente: “la historia potencial es al mismo tiempo un esfuerzo por crear nuevas condiciones tanto para la apariencia de las cosas como para nuestra apariencia como narradores, como quienes pueden –en un momento determinado– intervenir en el orden de las cosas que la violencia constituyente ha creado como su orden natural” (Azoulay, 2014, p 58).

1.

He cambiado tantas veces mi manera de presentarme. Soy Forever, es el nombre que me puso mi gente y me gusta. Soy fotógrafo y artista. Me gusta reconocerme más como artista en este momento de mi vida. A lo largo del tiempo, he explorado varios caminos y me gusta poder agregar definiciones y nuevos matices a mi biografía personal. Soy publicista de profesión. Desde hace muchos años que me dedico al diseño gráfico, la dirección de videoclips y la fotografía. Soy una persona creativa, ese es mi trabajo. Desde lo profesional, percibo la creatividad como algo tan abstracto, sino como una herramienta. Con el tiempo, he aprendido la creatividad también es un músculo y me encanta. Me veo como una máquina creadora y siento que mi cabeza es capaz de crear conceptos.

Soy una persona no binaria, por ende mi creatividad se ha volcado sobre eso. No solo por querer expresarme [que creo fue lo primero], sino también porque siento que es mi fuente de inspiración. Siempre le digo a la gente, sobre todo a quienes están en búsqueda de su estilo o algo así, que la respuesta está en encontrar una fuente de inspiración inagotable. Siento que el cuerpo, el imaginario marica y la ficción travesti son para mí una fuente inagotable de inspiración para lo que hago.



FIGURA 1.

Sesión de fotos Acuario Brava Milán. Julio 2025. Archivo Forever

Todo esto ha sido invisibilizado, o como dice la activista y performer Anastasia Benavente, ha sido visibilizado de manera errónea. Somos personas que crecimos sin referentes. Desde chiques vivimos discriminación, no nos representan en las películas, no nos encontramos en los libros, no sabemos bien dónde estamos. Entonces, para mí crear es aprovechar esa fricción, esa invisibilidad, para entenderla como una oportunidad. Creo que hay mucho por seguir imaginando y creando.

Recuerdo haber tenido una cámara de Barbie cuando chica. No era mía, obviamente, pero yo creía que era mía. La usaba como si fuese mía. Mi primera cámara llegó en una Navidad. Tenía 14 o 15 años. Me regalaron una Sony Cybershot, cuando era más común que todo el mundo tuviese cámara digital. Quería poder alimentar mi Fotolog, quería poder tomarme fotos. En ese tiempo, todavía era un adolescente, normado como un hombre, criado como un hombre. Entonces, la cámara me permitió abrir paso a mis primeras experimentaciones y nuevas forma de expresarme, la encontré justo antes que mi expresión de género. Todo estuvo muy cerca, pero primero fue la cámara.

Lo que pasó fue que me parecía más interesante lo que yo veía en la calle, de camino al colegio. Le tomaba fotos a los basureros, a las flores. Entonces, rápidamente, mi Fotolog se convirtió en algo más misceláneo. Ya no eran retratos míos, no me entretenía tanto hacer eso, sino que eran otro tipo de fotos.



FIGURA 2 Y 3.

Sesión de fotos Acuario Brava Milán. Julio 2025. Archivo Forever

Cuando cumplí 16 años, me compré mi primera cámara Zenit. Conocí el formato análogo a través de un amigo que usaba Flickr y me pareció muy hermoso. Inmediatamente dije, quiero una para mí. En el centro de Santiago, cerca de la Plaza de Armas, encontré una Zenit 11 muy barata. Le decían el tanque soviético porque era muy pesada y 100% manual. Con esa cámara recorrió Perú, Bolivia, incluso bajo la lluvia, nunca le pasó nada. Hasta que me la robaron.

Fue mi primera cámara y me sirvió mucho para aprender. Aprendí a pulso, solo por tocarla, por tenerla en mis manos. Después, en la universidad tuve un curso de fotografía publicitaria donde conocí las bases de la fotografía. Algunas las aprendí, otras no tanto, me costaba entender toda esa matemática. El resto solo fue intuición, ensayo y error.

Me parece bonito como, a veces, la gente identifica en tu trabajo un estilo, una forma de retratar cercana y bien hecha. Yo siempre digo que eso es porque uso un 50mm. Antes, tenía dos lentes, pero uno se dañó y no tenía dinero para arreglarlo. Después, simplemente lo olvidé. Entonces, seguí usando el 50mm porque me encanta. Ese lente se convirtió en parte de mi lenguaje, mi sello.

Aprovechar lo que tienes y sacarle el máximo es clave. Con el 50mm, aprendes a moverte y a posicionarte mejor, porque sabes exactamente dónde tienes que estar para obtener la foto que quieras. Ese vínculo con la cámara y cómo organizas tu mirada - tu forma de trabajar - es determinante para que las imágenes salgan bien. Me gusta mucho esa relación entre mi cuerpo y el equipo fotográfico.

Así aprendí, entre ensayo y error. Dibujé en mi mente tres esquemas de distancia para el uso del diafragma, el enfoque y el flash. Pero eso es solo un invento mío. Sin embargo, me ha pasado que en las fiestas, cuando no hay luz y tengo que hacer fotos medio a ciegas, después las miro y me doy cuenta que todas salieron bien, todas.

Esa escuela, sobre todo el flash y el enfoque, se lo debo a Ballroom. Porque tienes a una persona saltando a toda velocidad, tirándose al

suelo, con o sin luz, mientras miro todo esto con mi cámara análoga en las manos. Ballroom fue una escuela para mí, una muy intensa. Para la Ball de Ninja, la primera, usé unos cinco rollos. Para otra Ball a la fui a hacer fotos, mi idea fue usar tres rollos. Sentía que esa cantidad era óptima para tener un buen número de fotos, pensando en fallar también. Sin embargo, todo esto es proporcional al dinero. Cada vez es más caro y más difícil salir con tantos rollos. Realmente pienso que gasté más dinero del que tenía que gastar. Pero me cautivó tanto hacer fotos que no podía no hacerlo.



FIGURA 4 Y 5.

Sesión de fotos Acuario Brava Milán. Julio 2025. Archivo Forever

2.

A través de la cámara inicié mi exploración identitaria. Eso fue un momento en mi historia. Pero también me llevó a lugares donde empecé a conocer más de género, de identidad, hasta que pude encontrar mis propias definiciones, cosas que quisiera colectivizar a través de este archivo disidente que estoy creando.

Estos registros pretendo usarlos para sanar cosas personales y colectivas. Como marica chilenx promedio, sé que nuestras vidas están marcadas por la lucha contra el sistema y la violencia. De a poco, vamos agarrando vuelo y nos articulamos. Pero, de pronto, asesinan a alguien. Lo sientes como una cachetada en la cara y quedas heladx. Siento que esa es un poco la dinámica de estos últimos tiempos. Es triste, se siente mucha pena y rabia.

La cámara es todo lo que tengo, a lo que me dedico y en lo que soy buenx. Porque no soy política, ni dirigente estudiantil. Todxs tenemos nuestro espacio y modos de aportar. El mío, en verdad, es este. Me gusta saber que a través de la fotografía puedo manifestarme. Que puedo crear conceptos, hacer una sesión de fotos en relación a la muerte y nuestra vulnerabilidad; que puedo vincularme con las personas para imaginar una historia, o que puedo liberar mis fotos para que las organizaciones y colectivos las usen libremente. Todo esto siento que me libera de esa sensación de no poder hacer nada. La fotografía siempre tiene ese componente colectivo, y es lo que a mí me salva.

Asimismo, es un placer también. La reconozco como una obsesión, como una cosa más del cuerpo. Es meter una realidad en un rectángulo, o un cuadrado si trabajas con medios formatos, ese es tu límite. Porque una foto es muy subjetiva: puedes mentir a través de una foto, puedes elegir qué entra en el rectángulo y qué no. Ese ejercicio visual del encuadre me fascina, es mi dopamina. Agarrarte de ese recuadro para desestabilizar el mundo.



FIGURA 6.

Sesión de fotos Acuario Brava Milán. Julio 2025. Archivo Forever

3.

Hace poco escuché una entrevista de la Diega Argote en el podcast de Letargo. En un momento habló del concepto *Venganza Visual*, y lo tomé. Me hizo mucho sentido. Ya te había contado que estaba en esta búsqueda de representaciones de la violencia, pensando sobre cómo me posiciono en relación a ese relato, no solo desde la perspectiva de la víctima, sino desde otro lugar. Experimentar ese otro lugar desde la ofensiva, como la venganza, me toma.

A mí me encantan esas oscuridades. Muchas veces he escuchado esa frase, tanto del movimiento feminista como de maricas, donde irónicamente dicen: agradezcan que buscamos justicia y no venganza. ¿Qué pasa si quisiéramos venganza? El concepto de *venganza visual* me toma mucho porque siento que desde ese ímpetu hago lo que hago. Aunque sean solo imágenes y piense que esto no va a salvar una vida, realmente no lo sabes. Nos vengamos del discurso hegemónico que ha decretado que no tenemos derecho de existir.

En mi caso, también aplica a los lugares de trabajo en los que no me encontré. Creo que si no me encontré fue por eso, por mis propias convicciones, mi forma de pensar e incluso mi identidad. En un principio, percibí mucha hostilidad: ¿Quién es esta maricona? ¿Por qué hay una marica acá? Y yo pensaba ¿Por qué les molesta tanto que una marica morena que viene de Puente Alto este aquí y lo haga bien? Recibí mucho shade hacia mi trabajo. Sin embargo, siento que solo seguí mi camino, y eso para mí también fue una venganza.

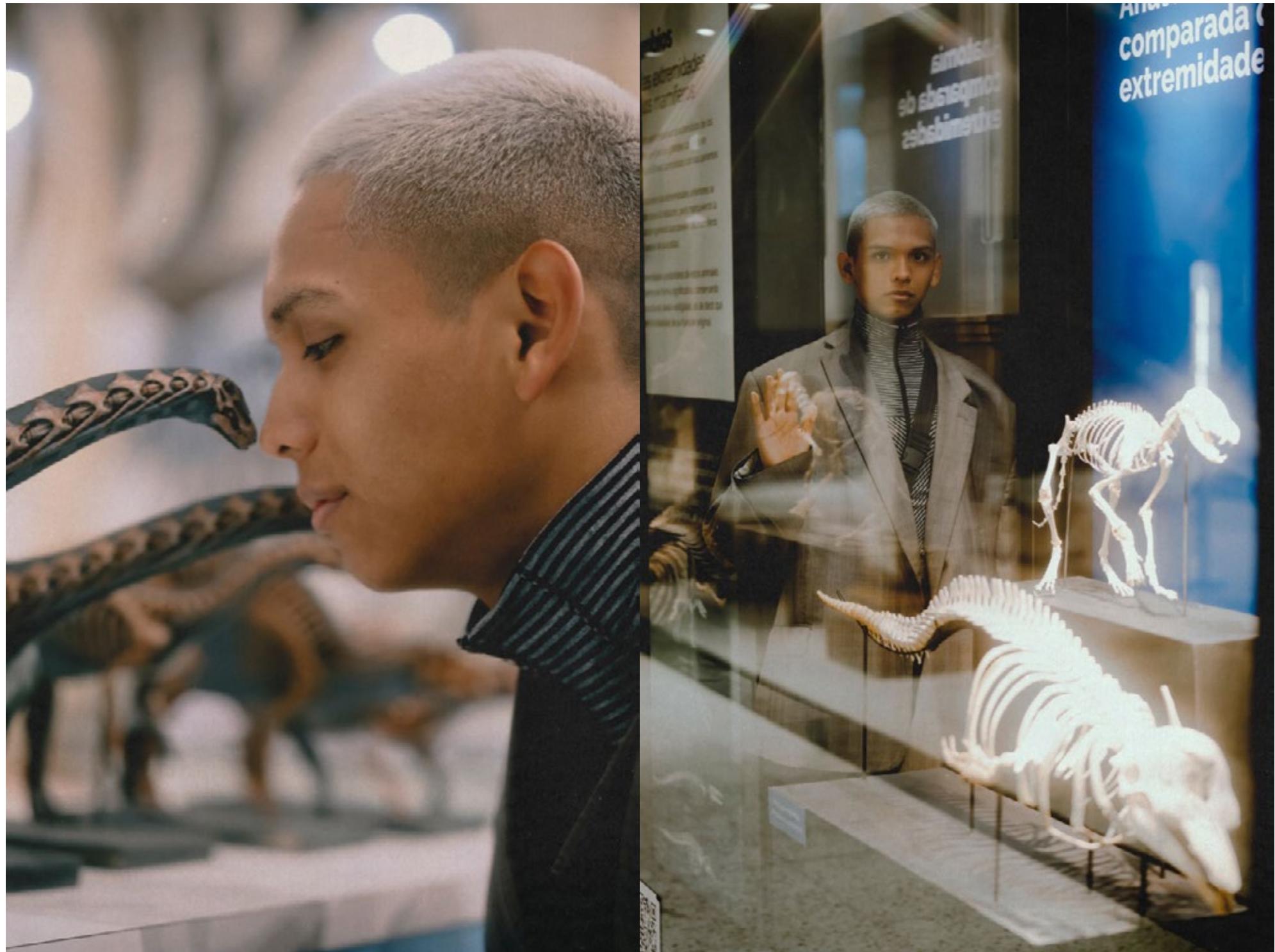


FIGURA 7 Y 8.

Sesión de fotos Acuario Brava Milán. Julio 2025. Archivo Forever

4.

La fotografía es un misterio igual. No sé, pero todo esto me lleva a pensar en cuando hicimos la intervención de “Amor y Furia” en el monumento de Manuel Rodríguez en el metro Baquedano en Santiago. El monumento está cerca de mi departamento, siempre estuvo rayado, tenía grafitis como cualquier muro de la calle. Cuando hicimos esa activación [que fue por casualidad ahí, porque la idea realmente era hacer una exposición en los cuatro muros que cercaban la estatua de Baquedano, en pleno el estallido social el 2019], llegamos justo cuando la policía tenían todo cercado. No pudimos movernos y nos quedamos esperando en el monumento. Frente a nosotrxs había una fila de pacos, al menos diez. Atrás estaba la cagada, gente recorriendo, el carro lanzaguas, no paraba. Tenía que pensar rápido una estrategia para que estuviésemos a salvo como equipo, cuando de repente miro el monumento. Veo que es atracativo, que tiene superficies diferentes. Decidí que era el mejor lugar para hacer nuestra exposición. Los pacos nos estaban mirando, pero parecía que no iban a hacer nada. Salió un parlante, pusimos música, nos pusimos a rayar y a pegar fotos, todo frente a la policía.

Recuerdo que, la primera vez, el muro lo borró la municipalidad. Eran ochenta retratos, tanto de Ballroom como del mundo marica en Chile. Luego de ese primer borramiento, rayé “Amor y Furia II” con pintura en aerosol, a modo de spoiler. Después abrí una convocatoria y se transformó en una exposición colectiva con diez artistas. Se fueron sumando muchas más en el proceso. La gente que pasaba por ahí, paraba a sacar fotos. La segunda vez, lo pintaron de blanco unos grupos neonazis. Lo sé porque hicieron un video en Instagram donde mostraban todo, con una música metalera de fondo. Era un video horrible. Fue muy fuerte porque nunca vi que hicieran lo mismo con cualquier otro rayado o graffiti callejero, tanto la municipalidad como de este grupo de neonazis.



FIGURA 9.

Sesión de fotos Acuario Brava Milán. Julio 2025. Archivo Forever

5.

Pienso que los archivos son muy subjetivos y dependen del tiempo. Mi archivo está en construcción y por ahora esta tal como a mí me gusta. Los archivos disidentes, al igual que las fotografías que molestan, nos permiten recuperar espacios y arrebatarlos a las existencias cisgénero que creen que son dueños de todo. Para ellos, ver que nosotros podemos hacer lo mismo, seguro les debe molestar. No dimensiono el impacto que puede tener mi archivo. Yo solo pienso en recuperar los espacios, pero también los imaginarios. Lo importante es tensionar las estéticas, desplazar los encuadres.

Dentro de las visualidades maricas existe una línea o estética colorida, de la que hemos hablado, más vinculada al marketing. Pero el imaginario marica no solo se trata de eso. Por ejemplo, las intervenciones y fotografías que hicimos junto con Acuario en el Museo de Historia Natural - una persona no binaria del Perú - , fue un acto de recuperación estética. Como maricas, nunca nos hemos relacionado con el mundo de la historia natural y los dinosaurios, no lo hemos cruzado con el género. El mundo es una propiedad cishetero, por lo que intervenir espacios y vernos allí es algo importante.

Me deja contenta esta idea de ir metiéndome en otros mundos y estéticas para deformarlas un poco. En ese sentido, a través de la gente de Ballroom que conozco - personas maricas, trans, travestis, no binarias - y sus historias, exploro las estéticas del universo en el que viven. Siempre pensamos ¿De dónde vienes? Bueno, retratémoslo, pero con esta mirada.

6.

Estamos por publicar mi primer libro. Es una sensación muy fuerte, porque es una responsabilidad muy grande hacer una selección de imágenes. Cuando escribía el texto para el libro, pude comprender eso que siempre se dice en Ballroom sobre crear vínculos recíprocos, entre lo que entregas y lo que Ballroom te aporta. Obviamente amo Ballroom, por eso sigo ahí. Mi trabajo como fotógrafx es mi contribución.

Esta cultura viene de otro territorio, viene de Nueva York, y se expande hasta acá. Entonces, es una cultura que habitamos, que seguimos cultivando. El archivo fotográfico de Ballroom me genera esa temporalidad extraña. Nos acostumbramos a hablar en términos históricos, como si la cultura fuese un fósil, y en verdad está muy viva. Cada paso que damos en Ballroom es parte de nuestra historia, porque no sabemos qué pasará en 50 años más, cómo serán esas infancias y adolescencias que lleguen a Ballroom en un futuro.

Ahora habrá un libro, ojalá existan muchos más. Pero, por ahora, habrá uno para reconocernos a nosotrxs, las maricas que estuvimos durante todo este tiempo, trabajando, haciéndolo funcionar. La gente piensa que Ballroom es un lugar intenso, lleno de peleas, pero no es solo eso. Detrás hay mucha organización. Ballroom ahora está cumpliendo 10 años en Chile, no es una moda que va y viene, esto se quedó, se viene tejiendo desde el inicio, se ha tejido por diferentes países, y cuando llegó a Chile, lo seguimos y seguiremos tejiendo nosotros.

Bibliografía

FOREVER. **Verte caminar.** [S.L.], Trazar ediciones, 2025.

AZOULAY, A. **Historia potencial y otros ensayos.** Ciudad del Mexico:
Conaculta, 2014.

Data de submissão: 19/08/2025
Data de aceite: 09/12/2025
Data de publicação: 09/01/2026